

Bibliotecas que transforman. Una sistematización de experiencias en Colombia

Bibliotecas que transformam. Uma sistematização de experiências na Colômbia

Paloma Aguilar Forero
Proyecto DECODE, UNESCO
Bogotá-Colombia
Nicolás Aguilar-Forero
Universidad de los Andes
Bogotá-Colombia
Fernando Salazar
Fundación Ideas para la paz
Bogotá-Colombia

Resumen

El presente artículo busca destacar el potencial transformador de dos experiencias bibliotecarias de Colombia: La Red de Bibliotecas Públicas de Inzá, Cauca, y la Biblioteca de La Creatividad ubicada en el sector rural de Bogotá. El artículo se basa en una sistematización de experiencias de prácticas de lectura, escritura y oralidad que tuvo lugar entre agosto y diciembre de 2022. Los resultados muestran que estas bibliotecas son transformadoras no sólo porque reconfiguran el concepto mismo de biblioteca, sino porque son espacios de transformación para la vida de quienes participan de sus procesos. Se concluye destacando la autonomía de los procesos de educación popular y comunitaria que ha posibilitado la construcción de espacios bibliotecarios contextualizados, humanos y solidarios.

Palabras clave: Bibliotecas; Transformación; Sistematización.

Resumo

Este artigo busca destacar o potencial transformador de duas experiências de biblioteca na Colômbia: a Rede de Bibliotecas Públicas de Inzá, Cauca, e a Biblioteca da Criatividade, localizada no setor rural de Bogotá. O artigo se baseia em uma sistematização de experiências de leitura, escrita e oralidade ocorridas entre agosto e dezembro de 2022. Os resultados mostram que essas bibliotecas são transformadoras não apenas porque reconfiguram o próprio conceito de biblioteca, mas também porque são espaços transformadores para a vida daqueles que participam de seus processos. Concluímos destacando a autonomia dos processos de educação popular e comunitária, que possibilitou a construção de espaços de biblioteca contextualizados, humanos e solidários.

Palavras-chave: Bibliotecas; Transformação; Sistematização.

Introducción

El modelo bibliotecario que predomina en regiones como América Latina aún conserva ciertas lógicas heredadas de la época de la conquista, en donde, como lo analizan Mires (2017) y Duque (2019), la lectura y la escritura operaron como tecnologías de poder al servicio del proyecto colonizador y evangelizador, y el libro se impuso como un objeto cultural asociado a una “cultura civilizada y letrada”. En contraposición, los saberes propios de las comunidades originarias asociados a la oralidad y la ancestralidad fueron estigmatizados y excluidos del sistema bibliotecario, instaurando así, una sola forma de conocimiento asociada a la cultura escrita.

En la actualidad, las bibliotecas aún albergan en su mayoría la cultura escrita como eje transversal del proyecto moderno/colonial y proporcionan servicios y estrategias que son sólo parcialmente incluyentes con la diversidad de poblaciones a las que benefician, debido a que los recursos que poseen no necesariamente las representan y el diseño de colecciones, programas y servicios, en el mejor de los casos, han sido desarrollados *para* ellas, pero no *con* ellas (Muddiman *et al.*, 2000). Pese a esto, tal situación ha venido cambiando gracias al surgimiento de experiencias bibliotecarias que promueven lógicas y prácticas de lectura, escritura y oralidad alternativas.

La Red de Bibliotecas Públicas de Inzá, Cauca (Colombia), y la Biblioteca de La Creatividad, ubicada en el sector rural de Bogotá, son un ejemplo de estas prácticas y experiencias alternativas. Dichas bibliotecas han hecho un esfuerzo por romper con ciertos modelos coloniales que las bibliotecas reproducen, basados en la marginación de saberes y en la exaltación de la cultura escrita sobre la oralidad; además, han construido procesos educativos autónomos con bases comunitarias dentro de los cuales se enmarca su proyecto alternativo de biblioteca. Las prácticas que proponen ambas experiencias bibliotecarias no sólo son alternativas en el sentido de confrontar un modelo de biblioteca hegemónico, sino que son también experiencias alternativas de educación, muy vinculadas con el sentido y horizonte transformador de la educación popular.

En este artículo queremos evidenciar las diferentes dimensiones en las cuales se puede considerar a estas experiencias bibliotecarias como experiencias transformadoras. Qué transforman y cómo lo transforman constituyen los interrogantes centrales que abordamos a lo largo de este texto, desde una concepción de *transformación* en la que esta no se reduce

cambios de métodos y técnicas, sino al establecimiento de relaciones diferentes, críticas y liberadoras con el conocimiento y con la sociedad (Freire; Shor, 2014).

Con ello, esperamos contribuir a la investigación previa que ha destacado la importancia de impulsar proyectos bibliotecarios que se conciban desde otras perspectivas político-pedagógicas y que aporten a la construcción de otras ciudadanías (Aguilar-Forero; Salazar; Aguilar Forero, 2023; Pereira da Silva; Testa, 2022; Duque; Restrepo, 2021; Camargo; Castañeda, 2020; Mires Ortiz, 2021,2017; Duque, 2019, 2017; Rivano Eckerdal, 2018; Giraldo Giraldo; Román Betancur, 2011; Jaramillo, 2010; Giraldo Giraldo; Román Betancur; Quiroz Posada, 2009; Meneses Tello, 2008). Pese a la importancia de estos trabajos, aún son necesarios nuevos estudios que ofrezcan claves, desde la sistematización de experiencias, para inspirar la imaginación pedagógica y la transformación educativa y social.

Metodología

Esta investigación se apoya en la sistematización de experiencias, entendida como proceso de construcción crítica de conocimientos que emanan de una recuperación de saberes mediada por el diálogo en torno a vivencias y prácticas compartidas (Vanegas; Bedoya-Ríos, 2024; Jara, 2018; Bermúdez Peña, 2018; Sánchez Rodríguez, 2016; Ghiso, 2011; Torres Carrillo, 2011; Aguilar Soto, 2008). La sistematización de experiencias es una forma de investigación que surge en la educación popular y que se cuestiona los lugares desde donde se construye el conocimiento, así como los actores que lo producen. En la sistematización de experiencias “la producción del saber se hace desde la práctica y la generación de conocimiento desde los actores mismos que, convertidos en sujetos productores de saber, van más allá de la antigua condición de portadores de prácticas y saberes diseñados por otros” (Mejía, 2012, p. 137).

Como equipo de investigación contribuimos en este trabajo colectivo de sistematización liderando actividades para la reconstrucción narrativa y crítica de dos experiencias bibliotecarias, propiciando escenarios de diálogo entre sus protagonistas. Así, en este artículo la sistematización de experiencias se convierte, en palabras de Mejía (2012, p. 5), en “esa voz que permite que los saberes de prácticas y sus conocimientos emerjan y vayan a la sociedad con fuerza propia para disputar un lugar en los terrenos del saber y el conocimiento”.

Bibliotecas que transforman. Una sistematización de experiencias en Colombia

Fueron cinco las actividades centrales que desarrollamos en el marco de la sistematización, apoyadas en los estudios previos de Agudelo *et al.* (2020), Herrera *et al.* (2024) y Cifuentes y Aguilar-Forero (2024). La primera actividad, denominada *Línea del pálpito*, tuvo como objetivo conocer los altibajos de cada experiencia bibliotecaria y sus hitos de acuerdo con la vivencia individual de cada participante. Luego de la lectura y firma de un formato de consentimiento informado, en esta actividad las emociones fueron las protagonistas. Para ello, los participantes hicieron una gráfica o dibujo con picos altos y picos bajos, simulando los latidos de un corazón, con el fin de representar de manera individual los momentos más significativos a lo largo del tiempo en el que habían sido parte de cada experiencia bibliotecaria. En este dibujo se construyó individualmente una línea del tiempo en donde a cada momento significativo se le atribuyó alguna emoción particular, tanto positiva, representada con picos altos, como negativa, representadas con picos bajos.

En la actividad, que fue realizada en varias sesiones de trabajo, participaron en su mayoría niños y jóvenes entre 11 y 19 años que hacían parte de los espacios promovidos por ambas experiencias bibliotecarias, así como los gestores y coordinadores de estas. La actividad contó con tres momentos. El primero, fue la elaboración de las líneas individuales, para luego, en un segundo momento, realizar la socialización de dichas líneas. Durante la socialización cada participante compartió el dibujo/línea del pálpito que realizó, con los eventos que recordó y las emociones relacionadas. El tercer momento ocurrió de manera simultánea a la socialización de las líneas individuales. A medida que cada uno compartía su experiencia se fueron recopilando esos eventos comunes que aparecían en varias de las líneas del pálpito con el fin de identificar algunos de los hitos más significativos, ya no individuales sino de las bibliotecas en general. Con estos hitos se elaboró una línea del pálpito colectiva que reconstruyó la historia de ambas experiencias bibliotecarias a través de los momentos comunes recordados y las vivencias compartidas.

La segunda actividad, *Vivencia de la experiencia*, tuvo como objetivo profundizar en el conocimiento del contexto de cada experiencia bibliotecaria y de los actores que participan de ellas, mediante la participación del equipo de investigación en actividades significativas de cada experiencia. Para la Red de Bibliotecas Públicas de Inzá se realizó una visita de varios días al municipio de Inzá, Cauca, al suroccidente de Colombia, en la que fue posible conocer de primera mano a la comunidad campesina del municipio, así como a varios líderes de las veredas que impulsaron la red de bibliotecas. Allí se identificó que la Biblioteca *La Casa del*

Pueblo era el nodo principal de la Red de Bibliotecas de Inzá, a la que pertenecían 5 bibliotecas públicas más. En cada una de estas se realizaron entrevistas semiestructuradas con sus bibliotecarios y recorridos con ellos y ellas para comprender las actividades que desarrollan, los espacios en los que las desarrollan, los retos y las dificultades que han tenido. En la Biblioteca de la Creatividad, del mismo modo, participamos de varias de sus actividades durante los meses del estudio, recorrimos los espacios con sus gestores e hicimos una reconstrucción breve de la historia de la biblioteca en cada recorrido.

En la tercera actividad, denominada *Construcción de una metáfora*, se buscó conocer la perspectiva que se tenía de las bibliotecas al asociarlas con elementos de la naturaleza, formas o figuras geométricas. Según Agudelo *et al.* (2020, p. 23) las metáforas son un recurso significativo para impulsar en los colectivos sociales la capacidad de relacionar las experiencias que se sistematizan “con figuras, formas, movimientos o elementos de la tierra, generando propuestas de organización y articulación de las pautas metodológicas de la sistematización más cercanas a las formas organizativas de los colectivos”. Para ello, se formularon preguntas en torno a qué elementos se asocian con la biblioteca, así como con su pasado y su futuro. Al igual que en la línea del palpito, esta actividad fue realizada primero de manera individual, para luego socializarla y, en colectivo, construir una metáfora común que simbolizara a cada experiencia bibliotecaria.

La cuarta actividad, *Interpretación crítica*, empezó con la transcripción de todos los materiales de audio y video de las actividades realizadas. Posteriormente, se organizaron los fragmentos más relevantes de las transcripciones en una matriz con categorías deductivas e inductivas que permitieron identificar similitudes y diferencias entre ambas bibliotecas y que posibilitaron realizar una interpretación crítica de estas (Aguilar-Forero; Salazar; Aguilar Forero, 2023; Cendales; Torres, 2006). Para terminar, en la quinta y última actividad denominada *comunicación de resultados y aprendizajes*, se socializaron los resultados obtenidos en reuniones presenciales y virtuales con participación de los equipos y comunidades de ambas experiencias bibliotecarias y se elaboraron los textos finales del proceso de sistematización (Mejía, 2012).

Los resultados que se exponen a continuación se organizan en cinco secciones. En estas el punto de partida y fuente principal son los testimonios y relatos de sus protagonistas, pues, “proporcionan las perspectivas de actor que dan cuerpo a la reconstrucción narrativa

Bibliotecas que transforman. Una sistematización de experiencias en Colombia

de la experiencia. Dichos relatos son actualizaciones de memoria: representaciones de la experiencia vivida, mediadas por las propias contingencias y subjetividad de los participantes” (Cendales; Torres, 2006, p. 12). La primera y la segunda sección describen los orígenes y trayectoria de las dos experiencias bibliotecarias, la red de Bibliotecas Públicas de Inzá, Cauca, y La Biblioteca de la Creatividad en Ciudad Bolívar, Bogotá. La tres últimas secciones destacan tres dimensiones en las que se puede identificar el cariz transformador de ambas experiencias bibliotecarias: el concepto de biblioteca que promueve, el vínculo comunitario que tejen y el énfasis que tienen en la transformación de la vida de las personas que participan de sus procesos.

Resultados

Red de Bibliotecas Públicas de Inzá

La Red de Bibliotecas Públicas de Inzá, Cauca (departamento al suroccidente de Colombia), está conformada por seis bibliotecas de diferentes veredas y corregimientos: Cabecera municipal de Inzá, Guanacas, Pedregal, Turminá, San Andrés de Pisimbalá y La Milagrosa (resguardo indígena de Yaquibá). Su origen es el resultado de procesos comunitarios vinculados con las necesidades particulares de cada territorio. Esta red puede asociarse metafóricamente a una *red matrilineal de bibliotecas* en la que la abuela es la biblioteca de la cabecera municipal del municipio de Inzá, ya que cronológicamente es la más antigua. Esta se crea finalizando la década de los 80 y permanece hasta la actualidad. Dentro de los aspectos que la destacan, se encuentra una colección de piezas arqueológicas encontradas en la región de Tierradentro, en la cual, a su vez, se concentra una parte importante de la riqueza arqueológica de Colombia.

La mamá de la red es La Biblioteca Pública La Casa del Pueblo. Esta puede considerarse la mamá debido a su trayectoria y a que coordina distintas actividades de la red. La casa del Pueblo ha sido el referente de las demás bibliotecas, aunque cada una tiene su particularidad según los diferentes procesos de su comunidad. Esta biblioteca está ubicada en la vereda de Guanacas, vereda cuya población es mayoritariamente campesina. La Biblioteca Pública La Casa del Pueblo arrancó como un proyecto de la comunidad campesina hacia 1998 y tomó fuerza con la visita del arquitecto Simón Hossie, quien diseñó la estructura de la biblioteca. La biblioteca fue construida gracias al trabajo comunitario de los habitantes de la vereda y se consolidó de una manera más fuerte cuando ganó el premio Bial de Arquitectura en la

categoría de proyecto arquitectónico, en 2004, y el Premio Nacional de Biblioteca Públicas Daniel Samper Ortega, en 2017.

De 1998 al 2000 me acuerdo mucho que nosotros salíamos del colegio y cuando eran los trabajos comunitarios [para la construcción de la biblioteca] salíamos a ayudar a hacer masitas, a ayudar a traer agua, ayudar a pasar café. Si teníamos que mover basura, pues ayudar a mover basura, pero como que todo el mundo tenía las ganas de tener que ver con la biblioteca, todo el mundo quería meterse en el cuento y saber que yo, moví una piedra, o no sé, pasé un agua o de alguna manera ayudé (Johana Saavedra, Biblioteca La Casa del Pueblo).

La hermana mayor de la red es la biblioteca de San Andrés de Pisibimbalá. Esta se creó unos años antes que la de Guanacas en 1996 y se encuentra en las inmediaciones del Parque Arqueológico Nacional de Tierradentro. Esta biblioteca está ubicada en una zona en donde convergen comunidades indígenas y campesinas, y ha generado algunas estrategias de resolución de conflictos, diálogo intercultural, inclusión y participación entre ambas comunidades.

Después siguen las bibliotecas más jóvenes, las bibliotecas hijas. Estas tienen menos años de trayectoria, pero llenan de vitalidad a la Red. La biblioteca del corregimiento de Pedregal lleva cuatro años funcionando, pero su historia comienza muchos años atrás, pues esta se ubicaba en las instalaciones del colegio. Cuando pasó a ser biblioteca pública por decreto, se instaló en un espacio público, en donde está ubicada actualmente, justo en el centro del corregimiento.

Otra hija es la biblioteca de Turminá. En el 2017 se da inicio al proceso de construcción del proyecto bibliotecario. Abre sus puertas al público a mediados del 2018 con una gran acogida por parte de los habitantes y, desde entonces, ha recibido a residentes, visitantes y población estudiantil, que es la más recurrente. Las actividades que desarrollan involucran adultos mayores, madres comunitarias, docentes, instituciones educativas, entre otros. En el 2020 esta biblioteca gana el premio Daniel Samper Ortega Versión Especial. Cabe resaltar que las 10 Juntas de Acción Comunal del territorio son el apoyo constante de este espacio y un actor importante en la toma de decisiones de la biblioteca.

Por último, por su corta edad, está la hija menor de todas, La biblioteca de la vereda la Milagrosa ubicada en el resguardo indígena de Yaquibá. La historia de la biblioteca inicia desde el Plan de Vida del territorio de Yaquibá elaborado por la misma comunidad indígena,

Bibliotecas que transforman. Una sistematización de experiencias en Colombia

pero sólo hasta el 2019 se empieza el proceso de construcción. El arquitecto fue un miembro de la comunidad indígena de Yaquibá, quien tuvo muy en cuenta la cosmovisión del Pueblo Nasa y las opiniones e ideas de la comunidad para el diseño de la biblioteca.

La creación de cada biblioteca fue motivada por necesidades particulares de cada territorio, sin embargo, el punto en el que convergen es en la necesidad de tener un espacio para ampliar el conocimiento de la comunidad. En la red, los bibliotecarios son autónomos y son los encargados de preparar las actividades y ejecutarlas en sus respectivas comunidades. Sin embargo, como red existen varios programas de extensión que desarrollan en conjunto y con regularidad. Uno de estos es *Viajando sin límites con los libros: transformando comunidades*. Esta reúne a los seis bibliotecarios de la red en alguna vereda del municipio en donde sus habitantes no pueden acceder con facilidad a los servicios que ofrecen las bibliotecas y, mediante una instalación de *stands*, cada bibliotecario propone actividades diferentes para desarrollar con la comunidad. En estas actividades, denominadas *trueque de historias, traba que traba la lengua, pinta que pinta*, entre otras, la oralidad, el diálogo de saberes, el intercambio de historias y la expresión artística son los protagonistas.

Por último, desde la biblioteca de Guanacas existe un servicio que se viene fortaleciendo desde el 2009 que son las *escuelas de formación*. Estas escuelas incentivan el aprendizaje de otros saberes para la formación integral de los usuarios y comunidades. Hay escuelas de música, de tejido, de teatro, entre otras. Estas escuelas también se han extendido por toda la red con el fin de que cada biblioteca pueda fortalecer otras habilidades y saberes por medio de experiencias alternativas de educación.

Biblioteca de La Creatividad

La Biblioteca de la Creatividad está ubicada en la vereda de Quiba, en la localidad de Ciudad Bolívar, Bogotá. Fue creada por Iván Triana y Andrea Barón de la Fundación BiblioSEO en el año 2009 y empezó siendo la biblioteca “Amigos de la Naturaleza”, al interior de un colegio de la localidad con el mismo nombre. Esta biblioteca surge de la necesidad de crear un modelo diferente de biblioteca orientado a favorecer a la comunidad. El problema que impulsó la consolidación de un nuevo modelo fue la dependencia del asistencialismo que existía en la mayoría de los habitantes de la localidad, y la necesidad de promover el empoderamiento y agenciamiento de lo comunitario.

En el 2013, se planta la semilla del programa *Hacedores* y con esta crecen los primeros proyectos. Esta propuesta se centra en la creación de proyectos, tanto individuales como

colectivos, en los que se pone a prueba la creatividad de los *hacedores*, (nombre que se le da a los usuarios de la biblioteca que emprenden proyectos) y por medio de la autogestión de recursos logran ponerlos en práctica. A lo largo de su trayectoria algunos de los proyectos que han creado los *hacedores* son: perritos con dueño, Contacto, Revivo, City-Hop, Yo he sido, Mi Papel, Cultivando Vida, entre otros. Se trata de proyectos que proponen soluciones a diferentes problemas sociales y ambientales que afectan a la comunidad: maltrato animal, deforestación, mal manejo de las basuras, ciberacoso, violencias, consumo de drogas, falta de oportunidades, estigmatización de los jóvenes, entre otros.

En el 2017 la biblioteca logra comprar el terreno en el que está ubicada y desde entonces se ha venido trabajando en su construcción. En 2020 y 2021 se adelantó la construcción de la primera aula y en el 2022, se empezó la construcción de la segunda aula y de una zona de baños. En 2020, durante la pandemia, se propuso otra estrategia de promoción de la lectoescritura y la creatividad llamada el *Kit del Hacedor*, el cual consistía en ofrecerle a los jóvenes de la biblioteca que estaban en confinamiento un kit conformado por un computador, un escritorio, juegos, libros, entre otros. Fue la forma en la que ellos pudieron seguir desarrollando su creatividad y pudieron tener una biblioteca pequeña en su hogar.

Además de los tres gestores que lideran la Biblioteca de la Creatividad, Iván Triana, Andrea Barón y Yuly Triana, ha sido muy importante el apoyo de los usuarios (*hacedores*), quienes han aportado a la construcción de la propuesta e incluso a la construcción física de la biblioteca.

Con algunos de los muchachos [hacedores], nos pusimos a construir (...) el camino que ustedes ven se construyó con los muchachos, muchas de las cosas que hay acá se construyeron con ellos. No teníamos ni idea de cómo preparar una mezcla, y aprendimos; no sabíamos cómo fundir una placa, y aprendimos. El sentido es que cada uno de estos ladrillos que ven puestos en esta primera aula y que hacen parte de la biblioteca, lo ha puesto uno de los muchachos, entonces es el legado que queda acá, de por vida, porque este espacio ya no lo tumba nadie (Iván Triana, Biblioteca de La Creatividad)

Aunque arranca en el 2009 con 12 niños en la zona del Guaval como una iniciativa de voluntariado, hoy en día la Biblioteca de La Creatividad se ha posicionado a nivel nacional e internacional, ganando distintas becas y reconocimientos: El Premio Cemex, México 2016; la Pasantía en Iberbibliotecas, España 2018; Becas Disney; Premio a mejor documental SmartFilms 2020; aparición en Titanes Caracol (programa de uno de los canales de televisión

Bibliotecas que transforman. Una sistematización de experiencias en Colombia

más vistos en el país) en varias ediciones; Premio a la Escuela Emprendedora, Londres 2018, entre otros.

Desde el 2018 el programa *hacedores* se empieza a replicar en el Municipio de Soacha, Cundinamarca. Posteriormente, se ha venido trabajando para replicar el modelo de gestión de la biblioteca en bibliotecas universitarias de Colombia y, recientemente, se tiene la expectativa de replicarlo con los directores de bibliotecas de la Red de Bibliotecas Públicas de Bogotá. A futuro los planes de la Biblioteca de la Creatividad son, por un lado, fortalecer la propuesta que ya está consolidada y finalizar la construcción del espacio físico que incluye un complejo cultural multiusos en el actual predio. También se espera seguir trabajando con nuevas generaciones de *hacedores* y replicar el modelo, no solo a nivel nacional, sino también internacional.

Bibliotecas que transforman el concepto de biblioteca

La palabra biblioteca viene del griego antiguo y está compuesta por *biblion* que significa libros y *thêke* que significa armario, es decir, el lugar para guardar libros. Aunque durante siglos esta fue la idea que imperó en el concepto de biblioteca, hoy en día las apuestas se inclinan hacia una forma más dinámica e interactiva de pensar las bibliotecas y las actividades en torno a la lectura, la escritura y la oralidad. La Red de Bibliotecas Públicas de Inzá y La Biblioteca de la Creatividad son un ejemplo de estas iniciativas que transforman este concepto.

Esto empieza por resignificar el lugar del libro en las bibliotecas como símbolo de conocimiento y reconocer que el conocimiento también se encuentra en otros lugares, personas y contenidos. Ello implica reconocer también que el conocimiento se construye mediante otros sentidos como la escucha u otros métodos como el juego y la creatividad. Por ello, estas experiencias se alejan del “librocentrismo” y proponen nuevas estrategias de aprendizaje dentro de las bibliotecas.

Se incentiva el armar escuelas de formación, armar grupos. No sólo es el hecho de leer, el hábito de leer, sino buscar la manera de llegar a ellos, para que los libros no se queden nuevos, que no solo sirvan para llenar espacios. Por ejemplo, en la población infantil se trabaja a partir de imágenes, de sonidos, a través de la música, del juego, de la oralidad. En oralidad hacemos actividades con adultos mayores y con niños, en torno a las historias y relatos, porque queremos que esto que saben los adultos se transfiera a los niños de alguna manera (Liliana Cotacio, Biblioteca de Turminá).

Los espacios de encuentro y diálogo que propician estas bibliotecas confrontan la idea

tradicional de un modelo bibliotecario en donde el silencio predomina en cada rincón. El silencio enfatiza en el trabajo individual de la lectura y la escritura mientras que la cultura oral requiere de interlocutores y, por tanto, de espacios de encuentro con otros y otras. Por lo que, otros saberes y formas de expresión, como las narraciones, los relatos, los cantos, los juegos se han reconocido dentro de estas bibliotecas como fuentes de conocimiento y estas se han constituido como espacios activos, vivos y participativos.

Esto ha llevado a que los usuarios, o *hacedores*, tengan la percepción de que estos son espacios divertidos que aportan a su aprendizaje y a que los niños, niñas y jóvenes encuentren autónomamente el interés por la lectura, la escritura y la oralidad. Estos espacios cercanos, amables y entretenidos, con diversidad de saberes y lenguajes, han logrado que sus comunidades se sientan felices, acogidas y quieran regresar.

Haile: De la biblioteca me gusta que uno se despeja de lo común, de lo habitual y uno se divierte y conoce más gente y se siente muy acogedor la biblioteca.

David: Para mí la biblioteca es un sitio para divertirme, para hacer manualidades, para hacer amigos y para aprender.

Sofía: Lo que significa la biblioteca, es un tesoro para mí.

Isabella: Lo que significa la biblioteca, es para mí un lugar muy especial, divertido y encantador.

Salomé: Me gusta porque jugamos y porque también hacemos manualidades.

Samuel: Que me puedo divertir, puedo ayudar a otras personas y me gusta dibujar, hacer otras cosas y aprender.

Yineth: Me gusta estar en la biblioteca porque es un lugar donde he conocido personas que se han vuelto mis amigos y he podido vivir experiencias con ellos.

Nicole: puede ser un lugar donde puedo venir a divertirme y puedo venir a aprender muchas cosas y a dialogar (Niños y niñas de la Biblioteca de la Creatividad).

Una de las iniciativas de estas experiencias bibliotecarias es la itinerancia. Los contenidos y servicios no son estáticos, sino que se acercan a sus usuarios, quienes en estos contextos rurales se enfrentan a diversas dificultades para llegar a las bibliotecas. Es el caso de la estrategia *Viajando sin límites con los libros: transformando comunidades* de la Red de Bibliotecas Públicas de Inzá y el caso del *el Kit del Hacedor* de La Biblioteca de La Creatividad. Desde estas estrategias se concibe que la biblioteca es mucho más que un espacio físico: la biblioteca son las personas y experiencias que la hacen posible y, por ello, sus servicios viajan por los territorios.

La biblioteca se traslada a otros espacios, como dice el dicho: si la montaña no va a Mahoma, Mahoma va a la montaña. Son experiencias muy significativas en

Bibliotecas que transforman. Una sistematización de experiencias en Colombia

las que va construyendo uno como persona y asimismo le va dando visibilidad a la biblioteca: para qué es, qué es este espacio, que no solamente son los libros y ya, sino cómo está interactuando la biblioteca con la comunidad (Jhonny Rivera, Biblioteca de Yaquibá).

Bibliotecas desde y para la comunidad

Ambas experiencias bibliotecarias surgen de las necesidades propias de la comunidad a la que pertenecen. No fue un programa de gobierno el que propició su creación, ni sus espacios, ni su modelo, ni sus actividades, ni su infraestructura; fueron las voluntades de personas y comunidades organizadas las que, ante la falta de espacios educativos no escolares en sus territorios, deciden construir una biblioteca de la comunidad y para la comunidad. Por tanto, el componente comunitario es vital tanto para el surgimiento de las bibliotecas, como para su continuidad en el presente y el futuro.

En ambas experiencias la relación con lo comunitario existe de manera diferente. Para la Red de Bibliotecas Públicas de Inzá y especialmente para la Biblioteca Pública La Casa del Pueblo, los lazos solidarios, la cooperatividad y el trabajo organizativo y comunitario viene arraigado culturalmente y hace parte de la historia de su población. La vereda de Guanacas se ha caracterizado por la unión de sus habitantes y el trabajo colaborativo que se vio representado en la creación de la biblioteca, la cual a su vez procura fortalecer estos principios de la cultura campesina con sus actividades y con el trabajo voluntario de sus habitantes.

Era muy satisfactorio ver que cada quien desde lo que sabe hacer aquí en la comunidad aporta o ha aportado y lo sigue haciendo no sólo para la visibilización de la biblioteca, sino también como parte del trabajo comunitario. Entonces, cada quien desde lo que sabe hacer contribuye, mi fuerte es la música y soy docente en música, entonces enseñé música. Siempre la música ha sido para nosotros el centro de nuestra comunidad, de nuestro trabajo. Es lo que nos une siempre y estamos construyendo en torno a ella. El apoyo de la comunidad siempre ha sido fundamental porque las escuelas de formación se sostienen básicamente así. Sobre todo porque el trabajo que nosotros hacemos es voluntario y no por eso deja de ser satisfactorio (Sonia Polanco, docente de música, La Casa del Pueblo).

Por su parte, en el contexto de la Biblioteca de la Creatividad, el trabajo comunitario no es algo que necesariamente los niños, niñas y jóvenes que asisten a la biblioteca heredan de sus familias o su entorno, como sí ocurre en Guanacas, sino que la biblioteca es, en buena parte, la que fomenta en ellos ese sentido de lo comunitario y esto genera un cambio a nivel territorial en cuanto al valor simbólico de sus procesos. La biblioteca está ubicada en la zona

rural de Ciudad Bolívar, una localidad de Bogotá en la que existen dinámicas de desconfianza, pobreza, estigmatización y violencia que dificultan el trabajo comunitario. Sin embargo, la Biblioteca de La Creatividad contribuye a transformar los intereses individuales que se importan desde las urbes hacia el desarrollo de lo comunitario y la apropiación del territorio.

Al final decidí subir un día a hacer todas esas actividades y me terminó gustando, porque sentía que era algo muy diferente a lo que estaba acostumbrado a ver. En ese tiempo, 2014, fue cuando se empezaron a crear los proyectos, cosa que a mí se me hacía como extraño el hecho de crear un proyecto y solucionar un problema en una comunidad, era una cosa que nunca la había visto y la empecé a vivir desde ese momento en la biblioteca (Jason, Biblioteca de La Creatividad).

Dentro de las particularidades de estas experiencias bibliotecarias está el vínculo afectivo que se teje al interior de ellas, tanto entre las personas que las habitan como con las bibliotecas mismas. Así, se empieza a desarrollar un compromiso de parte de los usuarios que surge desde el amor y el cariño por la biblioteca y el sentido de pertenencia a una comunidad de conocimiento y aprendizaje colectivo. En palabras de las personas que hacen parte del proceso de ambas experiencias, el arraigo a estos espacios es equiparable al de un hogar (el mismo nombre de *La Casa del Pueblo* lo simboliza), en donde las personas dejan de ser usuarios y se convierten en miembros de una familia.

Para nosotros la biblioteca es, decimos, nuestra hija. La queremos mucho y estamos siempre pendientes de lo que se haga ahí y lo que podamos hacer (Sonia Polanco, Biblioteca La Casa del Pueblo).

A través de los años he vivido tantas experiencias, he conocido a tantas personas, he hecho tantos amigos que cada vez se me hace más difícil definir qué es la Biblioteca de la Creatividad para mí; creo que la palabra que más se acerca es, mi segundo hogar, un lugar donde aprendo cada vez algo nuevo, un lugar que me permite soñar y que más que soñar, poner ese sueño en una realidad, y es lo que más me gusta de la biblioteca, sentirme en familia (Andrea Vega, Biblioteca de la Creatividad).

Este vínculo se teje debido a que los niños, niñas y jóvenes en lugar de participar de actividades aisladas, siguen un proceso continuo de formación, en el que diseñan e implementan proyectos colectivos en beneficio de su comunidad. Estos procesos no finalizan en el momento en el ingresan a la universidad o se alejan de los espacios, sino que, en muchos casos, continúa, pues un mérito de estas bibliotecas es que promueven una forma de vinculación y pertenencia que surge del arraigo afectivo con los espacios y experiencias que

Bibliotecas que transforman. Una sistematización de experiencias en Colombia

estas fomentan. Por ello, muchos de los *hacedores* que participan de los proyectos siendo niños regresan más adelante con nuevos conocimientos para aportar a la transformación de nuevas generaciones y contribuir a la permanencia y vitalidad de las experiencias bibliotecarias. Muchos de ellos encuentran en su regreso una forma de reciprocidad hacia la biblioteca como el espacio que contribuyó a su formación, y, simbólicamente, lo perciben como un regreso a casa.

En este año, sigo estudiando y marqué [en la línea del pálpito] que fue mi inicio como profe aquí en la biblioteca, pues además del proyecto que lidero, inicié como profe con los niños más chiquitos, porque ahora soy como la formadora de ellos y estoy empezando a devolver un poquito de todo este camino que he recorrido en la biblioteca (Andrea Vega, Biblioteca de La Creatividad).

Espacios de (trans)formación para la vida

El lugar de enunciación de estas bibliotecas es la ruralidad y aunque son ruralidades diferentes, las comunidades de ambas experiencias se enfrentan a la desigualdad en el acceso a la educación y a la estigmatización por su lugar de origen. No obstante, estas experiencias bibliotecarias han trabajado en romper tales brechas en el acceso a la educación al ser espacios de educación popular, que forman sujetos críticos y los preparan para relacionarse de una manera diferente con sus comunidades, con sus territorios y con sus proyecciones de futuro.

Desde La Biblioteca de La Creatividad se incentiva la creación de proyectos pensados por los usuarios o *hacedores*, quienes a través de múltiples estrategias de autogestión de recursos logran desarrollar su proyecto y probarse a sí mismos que su lugar de origen no es una barrera para alcanzar sus sueños.

En 2015, se empezaron a hacer muchas cosas a partir de esos proyectos, a generar contactos, a generar alianzas, para que muchas personas creyeran en el proyecto y quisieran a apoyar. Entonces ahí se empezó a hablar con mucha gente, tocaba preparar todo un speech para hablar con personas. Sí, se lloró, estaba complicado, pero digamos que eso fue un proceso muy chévere porque desde una corta edad se empezó a tener esas habilidades de poder hablar en público, el hecho de poder contar cuál era nuestro proyecto y conseguir apoyos (Jason, Biblioteca de la creatividad).

Asimismo, la Red de Bibliotecas Públicas de Inzá ha contribuido no sólo en la proyección hacia el camino del aprendizaje por medio de la educación superior, sino también ha contribuido a la formación de sujetos políticos, críticos y con una gran capacidad de

agencia en el mundo. Esto, a través de un ejercicio muy significativo de reconocimiento de su identidad campesina o indígena y del aprendizaje de conocimientos prácticos para su contexto que son propios de su cultura. Por ejemplo, la red promueve el aprendizaje de la lengua Nasa Yu'we en el caso de las comunidades indígenas Nasa, así como los conocimientos en torno al trabajo de la tierra, a los saberes y artes tradicionales como la música y el tejido, entre otros. Por ello, esta red ha formado sujetos preparados para asumir los retos de los contextos locales/territoriales, que no están desarticulados de los grandes retos nacionales e internacionales relativos a la soberanía alimentaria, la construcción de paz o el cambio climático.

De esta forma, ambas experiencias transforman la idea de que la función de la biblioteca es prestar un servicio y han optado por entenderla como un actor o miembro clave dentro de la comunidad, que acompaña el crecimiento personal y colectivo al ofrecen herramientas que permitan a las comunidades llevar a cabo sus proyectos vitales y ampliar, de este modo, sus posibilidades de ser y existir en el mundo. Lo anterior estuvo en el origen de ambas experiencias y hace parte de sus horizontes de sentido que buscan *transformar vidas*.

El modelo que estamos replicando desde la biblioteca es el que consiste en el desarrollo de proyectos y el diseño de servicios que transformen vidas, que eso es lo importante dentro del proceso. No es cómo voy a tener una máquina de autopréstamo, ni cómo voy a invertir en el mejor software, sino es cómo esto transforma la vida de los usuarios. Entonces cuando yo escuchaba a estos muchachos que dicen “es que yo ya entré a la universidad, es que yo ya estoy trabajando”, eso parece mínimo, pero es un muchacho que en este caso ha dicho: “yo me alejé de la droga, y ahora estoy pensando en trabajar”. Es una gran diferencia cuando uno conoce el contexto en el que viven, porque infortunadamente muchos jóvenes se pierden en el camino y pues la biblioteca, no se puede llevar todo el crédito, pero ha aportado en ese proceso (Iván Triana, Biblioteca de la creatividad).

Conclusiones

En esta sistematización de experiencias fue posible identificar cómo las bibliotecas transforman, no sólo el concepto de biblioteca, sino a sus usuarios y territorios. Estas bibliotecas tienen incidencia real en la vida de las personas y sus contextos, lo que las posiciona como referentes en el campo de las bibliotecas públicas. Además, como bibliotecas latinoamericanas, rurales, en lugares marginados (en el sentido que están al margen de la urbe y al margen de los centros de administración del poder político y económico), tienen mucho

Bibliotecas que transforman. Una sistematización de experiencias en Colombia

que aportar y pueden ser inspiración para otras bibliotecas, incluso para las del Norte global que suelen representarse como íconos bibliotecarios a nivel mundial.

Las prácticas de lectura, escritura y oralidad que se promueven desde estas bibliotecas logran, como diría Freire (Freire; Shor, 2014), descubrir la conexión de los textos con el contexto de los textos y de los actores; dialogar de manera crítica no solo sobre textos, sino sobre momentos de la sociedad para develarla y ver las razones por las que es como es; en definitiva, invitan a las personas a “luchar para ser libres precisamente porque sabemos que no lo somos y por eso podemos pensar en la transformación” (Freire; Shor, 2014, p. 34). Las bibliotecas de esta sistematización agencian una *pedagogía transformadora* a través de acciones creativas, situadas y experimentales que crean “las condiciones para la transformación, probando sobre el terreno los medios de esa transformación” (Freire; Shor, 2014, p. 50).

La apuesta por construir un nuevo modelo bibliotecario desde bibliotecas comunitarias, rurales, latinoamericanas, en donde se reivindicquen otros saberes y otras formas de ver y concebir el mundo sin duda representa el presente y el futuro de las bibliotecas. Bibliotecas en donde la lectura y los medios impresos no son los únicos protagonistas, sino también lo son la oralidad, el juego, la conversación y el encuentro intercultural; donde se desarrollan habilidades para la vida; donde se forman sujetos críticos que aportan a su comunidad desde sus propios saberes y conocimientos; donde hay un compromiso con la construcción de un modelo basado en la solidaridad, en los lazos afectivos, en la construcción de redes, en las emociones; donde el usuario no es un usuario sino un *hacedor*, un niño, una niña, un joven, un adulto perteneciente a una comunidad y a una familia, con sus propios intereses y necesidades, y con sus propias habilidades y sueños que no son los mismos que los de otras personas, que no se pueden medir o estandarizar.

Se trata de bibliotecas que subvierten un orden establecido, un modelo instaurado, y que son un ejemplo de resistencia en la medida en que se resisten a ceder ante exigencias, imposiciones o exclusiones y, por el contrario, se atreven a proponer nuevas iniciativas, nuevas dinámicas desde nuevas perspectivas. La perspectiva desde la ruralidad y desde lo comunitario, hacia un modelo alternativo, incluyente y transformador de biblioteca.

Vale la pena resaltar la importancia de que iniciativas como estas existan en el mundo y la necesidad de que existan muchas más de este estilo, por lo que se vuelve indispensable la replicabilidad de sus modelos y la articulación con otras experiencias bibliotecarias

alternativas, como las que se exponen en diferentes trabajos previos (Duque; Restrepo, 2021; Mires Ortiz, 2021, 2017; Duque, 2019, 2017; Rivano Eckerdal, 2017; Giraldo Giraldo; Román Betancur, 2011; Jaramillo, 2010).

La presente sistematización evidencia que, los espacios de educación popular, como los que propician estas dos experiencias bibliotecarias, tienen una gran incidencia en la formación y transformación de los sujetos al incentivar en ellos la autonomía, el pensamiento crítico y el trabajo colectivo, así como también la solidaridad, la empatía y el sentido de lo comunitario. Estos procesos han puesto en evidencia que la transformación del modelo bibliotecario también debe pasar por la transformación del individuo, por lo que es importante desmontar la idea de que los alcances de las bibliotecas públicas se reducen al préstamo de servicios o al incremento del número de libros leídos al año, pues el sentido y futuro de estas se hallan en ideas más humanas, interculturales, comunitarias y participativas de biblioteca.

Por último, estas experiencias bibliotecarias son un ejemplo del valor de los procesos comunitarios, que emergen desde abajo, que no son impuestos desde actores o políticas externas descontextualizadas, y que favorecen la vinculación afectiva con sus espacios y con las redes que se tejen en estos. Lo comunitario, al situarse en la frontera o al margen de la institucionalidad, tiene la virtud de la autonomía y la creatividad, por lo que estas experiencias nos invitan a imaginar desde allí nuevos modelos, nuevas formas y nuevas experiencias para crear conocimientos y para transformar realidades desde los espacios bibliotecarios.

Referencias

AGUILAR-FORERO, Nicolás; SALAZAR, Fernando; AGUILAR FORERO, Paloma. La construcción de ciudadanía mundial en bibliotecas rurales. Una sistematización de dos experiencias en Colombia. **Información, Cultura Y Sociedad**, n. 48, 2023, p. 87-108.

AGUILAR SOTO, Juan Francisco. **Sistematización de la experiencia de ejecución del proyecto de promoción de los derechos sexuales y reproductivos en la población juvenil de Bogotá**. Bogotá: Secretaría Distrital de Integración Social y Fundación Restrepo Barco, 2008.

AGUDELO, Alexandra; JIMÉNEZ, Leonardo; ZAPATA, Sebastián; OSPINA, Viviana. **Metodologías de sistematización de experiencias**. Medellín: Universidad Autónoma Latinoamericana, Centro de Estudios en Poblaciones, Movilizaciones y Territorios de la Vicerrectoría de Investigaciones y la Maestría en Educación y Derechos Humanos, 2020.

BERMÚDEZ PEÑA, Claudia. Lógica práctica y lógica teórica en la sistematización de experiencias educativas. **Pedagogía y Saberes**, v. 48, p. 141-151, 2018.

CENDALES, Lola; TORRES, Alfonso. La sistematización como experiencia investigativa y formativa. **La piragua**, n. 23, p. 29-38, 2006.

GHISO, Alfredo. Sistematización. Un pensar el hacer, que se resiste a perder su autonomía. **Decisio**, n. 28, p. 3-8, 2011.

CAMARGO, Karen; CASTAÑEDA, Nancy. **El agenciamiento de lo comunitario en la configuración de las subjetividades políticas de Guanacas, Inzá Cauca**: una reconstrucción colectiva de la historia. 2020. 120f. Facultad de Educación. Tesis (Maestría en Desarrollo Educativo y Social) - Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, 2020.

CIFUENTES, Gary; AGUILAR-FORERO, Nicolás. **Innovaciones educativas para la paz**: una sistematización de experiencias en Colombia. Bogotá: Ediciones Uniandes, 2024.

DUQUE, Natalia. La Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca: ¿una acción afirmativa? **Revista Interamericana de Bibliotecología**, v. 40, n. 1, p. 13-26, 2017.

DUQUE, Natalia. **La incidencia de la biblioteca en las desigualdades sociales**: aportes epistemológicos a una Bibliotecología y Ciencia de la Información Latinoamericana. Medellín: Fondo Editorial Biblioteca Pública Piloto. Escuela Interamericana de Bibliotecología. 2019.

DUQUE, Natalia; RESTREPO, María Camila. Bibliotecología para América Latina y el Caribe, propuesta teórica y filosófica para la discusión. **Liinc em Revista**, v. 17, n. 2, p. 1-21, 2021.

FREIRE, Paulo; SHOR, Ira. **Miedo y osadía. La cotidianidad del docente que se arriesga a practicar una pedagogía transformadora**. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2014.

GIRALDO GIRALDO, Yicel Nayrobis; ROMÁN BETANCUR, Gloria Elena; QUIROZ POSADA, Ruth Elena. La biblioteca pública como ambiente educativo para el encuentro ciudadano: un estudio en la Comuna 1 de Medellín. **Revista Interamericana de Bibliotecología**, v. 32, n. 1, p. 47-84, 2009.

GIRALDO GIRALDO, Yicel Nayrobis; ROMÁN BETANCUR, Gloria Elena. La Biblioteca pública como mediadora en la construcción de la ciudadanía. **Em Questão**, v. 17, n. 1, p. 211-230, 2011.

HERRERA, José Darío; KLAUS, Andrés; AGUDELO, Alexandra; HERRERA, María Jimena; LEÓN, Mónica; BERMÚDEZ, Lizeth; HURTADO, Valentina; CASTAÑO, Carlos; JIMÉNEZ, Leonardo. **Construyendo paz desde los territorios**. Sistematización de experiencias educativas en municipios con espacios de reincorporación. Bogotá: Ediciones Uniandes, 2024.

JARA, Oscar. **La sistematización de experiencias, práctica y teoría para otros mundos posibles**. Bogotá: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano – CINDE, 2018.

JARAMILLO, Orlanda. La biblioteca pública, un lugar para la formación ciudadana: referentes metodológicos del proceso de investigación. **Revista Interamericana de Bibliotecología**, v. 33, n. 2, p. 287–313, 2010.

MEJÍA, Marco Raúl. **Sistematización**: una forma de investigar las prácticas y de producción de saberes y conocimientos. La Paz: Ministerio de Educación, 2012.

MENESES TELLO, Felipe. Bibliotecas y democracia: el caso de la biblioteca pública en la construcción de una ciudadanía activa. **Anales de Documentación**, v. 11, n. 11, p. 93-127, 2008.

MIRES ORTIZ, Alfredo. La tierra cuenta. Oralidad, lectura y escritura en territorio comunitario. **Revista Interamericana de Bibliotecología**, v. 40, n. 1, p. 95-103, 2017.

MIRES ORTIZ, Alfredo. Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca, Perú. **BibloRed**, 2021. Disponible en: <https://www.biblored.gov.co/node/36771>. Acceso el: 9 mayo. 2024.

MUDDIMAN, Dave; DURRANI, Shiraz; DUTCH, Martin; LINLEY, Rebecca; PATEMAN, John; VINCENT, John. **Open to All? The Public Library and Social Exclusion Volume One: Overview and Conclusions**. Boston Spa: The Council for Museums, Archives and Libraries, 2000. Disponible en: <http://eprints.rclis.org/6283/1/lico84.pdf>. Acceso el: 9 mayo. 2024.

DA SILVA, María José Pereira; TESTA, Eliane Cristina. As bibliotecas escolares e o processo de ensino-aprendizagem: relevância e atualidade **Revista Cocar**, v. 16, n. 34, p.1-18 , 2022. Disponible en: <https://periodicos.uepa.br/index.php/cocar/article/view/4968>. Acceso el: 9 mayo. 2024.

RIVANO ECKERDAL, Johanna. Equipped for resistance: an agonistic conceptualization of the public library as a verb. **Journal of the Association for Information Science and Technology**, v. 69, n. 12, p. 1405-1413, 2018.

SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Carmenza. Una propuesta epistemológica para la sistematización de experiencias generada desde la reflexión sobre la práctica. **Revista Interamericana de Investigación, Educación y Pedagogía-RIIEP**, v. 9, n. 2, p. 11–26, 2016.

TORRES, Alfonso. La interpretación en la sistematización de experiencias. **Decisio**, n. 28, p. 47–54, 2011.

VANEGAS GARZÓN, Sindy Lissette; BEDOYA-RÍOS, Nohemy. Pedagogías críticas para la enseñanza del inglés: una experiencia de formación de maestros en servicio. **Voces Y Silencios. Revista Latinoamericana De Educación**, v.15, n.1, p. 213-233, 2024.

Agradecimientos

Agradecemos a la Biblioteca Nacional de Colombia y al Ministerio de Cultura de Colombia, quienes nos otorgaron una beca en el marco del Programa Nacional de Estímulos (2022) en la categoría “Investigación o sistematización de experiencias de prácticas de

lectura, escritura y oralidad”. También agradecemos a la Red de Bibliotecas Públicas de Inzá, Cauca, y a la Biblioteca de La Creatividad, por abrirnos sus puertas y permitirnos aprender de sus proyectos y experiencias.

Sobre los autores

Paloma Aguilar Forero

Antropóloga y Socióloga. Coordinadora regional de Latinoamérica para el proyecto DECODE de la Cátedra Unesco de investigación comunitaria y responsabilidad social en la educación superior. E-mail: paguilarfo@gmail.com. Orcid iD: <https://orcid.org/0000-0003-0537-5816>.

Nicolás Aguilar-Forero

Doctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Investigador y profesor de la Universidad de los Andes (Bogotá-Colombia). Editor de *Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación*, revista de la Facultad de Educación de la Universidad de los Andes de Colombia. E-mail: nj.aguilar1902@uniandes.edu.com. Orcid iD: <https://orcid.org/0000-0002-9181-0281>.

Fernando Salazar Jordan

Magíster en estudios comparativos culturales. Investigador Senior de la Fundación Ideas para la paz. Diseñador de portafolios culturales, de lectura y alfabetización. E-mail: fernando.salazar.j@gmail.com. Orcid iD: <https://orcid.org/0000-0001-9658-4992>.

Recebido em: 11/05/2024

Aceito para publicação em: 18/08/2024